

IGLESIA DE CRISTO

Solo haga clic en las imágenes y lo llevará a los sitios correspondientes



REVISTAS



CURSOS



SERMONES



MULTIMEDIA



Por Eliezer Pérez

Cuando el Hijo de Dios, reclutó a sus discípulos y la gente empezó a seguirle porque su fama se estaba extendiendo. Él teniendo la oportunidad de hablarles les enseñaba por parábolas. Aunque él también hablo de otra manera, la gente siempre recuerda y recordara más sus parábolas. El vocablo “parábola” es una palabra griega que significa “poner al lado”. O sea que se pone al lado de otra cosa con el fin de establecer una comparación.

A las personas siempre les ha gustado que se le cuenten historias. Y el Señor fue un Maestro y genio de la didáctica en la enseñanza. Él utilizaba cosas que eran fácil de ilustrar en la mente y además los hacia pensar siempre.

Una de sus parábolas conocidas cuando mucha gente se junto al mar para oírlo es la “**Parábola del Sembrador**” (Mateo 13: 1-9; Marcos 4: 1-9; Lucas 8:4-8). Esta parábola fue explicada por el mismo Señor. De modo que no necesita otra interpretación. Él concluyo que la semilla es la “Palabra de Dios”; los cuatro tipos de tierra son el corazón de los

“Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; ”.

2 Corintios 4: 3 - 4.

hombres. La primera que cayó junto al camino, son las personas que oyen el evangelio, pero Satanás la quita de su corazón para que no crean. La segunda, que cayó sobre piedras son los que oyen y creen solo por algún tiempo porque no soportan la prueba. La tercera, es la que fue ahogada entre los espinos, estos al igual que los demás, oyen la Palabra, pero apartándose son ahogados por los afanes, riquezas y placeres de la vida, y por ende no dan frutos. Y finalmente la que cayó en buena tierra, son los que tienen buen corazón, reciben la palabra y dan frutos con perseverancia.

Esta parábola tiene grandes verdades que se cumplen hasta el día de hoy:

1. *La Palabra de Dios, siempre seguirá esparciéndose por todo el mundo, a toda clase de personas, etnias, naciones, lenguas.* Y así debe ser hasta que el Señor venga (Mateo 28: 18-20; Hechos 1:8).
2. *La responsabilidad de esparcirla, es un deber nuestro.* El evangelio debe ser predicado de persona a persona, sin supuestos modernos milagros, sin artimañas. Sino genuinamente. Deseando que aquellos que escuchen puedan comprender que necesitan reconciliarse con Dios. (2 Corintios 5:18-21).
3. *No debemos esperar que todos obedezcan.* Tres de cuatro no dieron frutos, incluso creyeron pero solo por algún tiempo. Esta es una enseñanza no alentadora, pero si nos exhorta a estar preparados para cuando esto suceda. Nos entristece cuando algunos creen que pueden vivir sin Dios, y más aún cuando algunos de nuestros hermanos también son presa de las pruebas o del afán de la vida cotidiana.
4. *Los que dan frutos siempre serán pocos.* Solo una tierra aprovecho al máximo la semilla que dio fruto abundante. Y no es que la semilla en otras partes no fue buena, pues recuerde que la semilla es la Palabra de Dios. Por lo tanto, la responsabilidad de estar preparado para recibirla es absolutamente de la tierra: el “corazón del hombre”. Pero por lo visto los cristianos genuinos siempre serán pocos (Mateo 22:14).

Esta parábola puede responder muchas preguntas, pero especialmente esta **¿Por qué hay lugares donde va mucha gente y por qué en nuestras congregaciones no es así?** Bueno, la respuesta es obvia, siguiendo la parábola del Sembrador. Si lo que se quiere es conseguir las tres partes que no perseveraron, ellos simplemente adulteran intencionalmente la Palabra de Dios. No enseñan sobre la necesidad de perseverar, soportar las pruebas, y de No afanarse. Eso es exactamente lo que vemos hoy. Muchos mensajes motivacionales y con enfoque materialista, que alientan los deseos de consumo en lugar de la pura y Verdadera Palabra de Dios. Son los que se ven en las predicaciones por Tv y radio. Pero aunque llame la atención de mucha gente. Allí no hay verdaderos cristianos, porque solo la Palabra genuina y no adulterada puede producir buenos cristianos fieles aunque sean pocos.

¿Quienes somos?

Nos identificamos como la iglesia de Cristo, y hacemos el más sincero esfuerzo de imitar la iglesia que se menciona en las páginas del Nuevo Testamento.

Eso incluye, la doctrina transmitida por los auténticos apóstoles que el Señor Jesús llamó, la comunión, la manera de partir el pan y de orar (Hechos 2:42).

Podemos ayudarle si lo que esta buscando son respuestas sinceras en este mundo de tanta confusión. Busque la iglesia de Cristo más cercana a su comunidad o póngase en contacto con nosotros.

¡Dios le bendiga!

www.iglesiadecristo.com.py